

«LA HISPANIDAD IMPLICO DESDE EL PRINCIPIO UNA PROMESA DE CRISTIANA FRATERNIDAD», DICE EL SR. ALONSO VEGA

EL DR. VITOLO AFIRMO EN UN DISCURSO: "SALUDAMOS A ESPAÑA CADA DIA CON VENERACION, RESPETO Y GRATITUD"

Termina la estancia de la Misión argentina en Madrid

El domingo terminó la estancia oficial en Madrid de la Misión argentina llegada para asistir a la inauguración del monumento al general San Martín. Los miembros de la Delegación asistieron a la novillada celebrada en la plaza de las Ventas.

Por la noche el jefe de la Misión, ministro del Interior, doctor D. Alfredo Roque Vitolo, ofreció una cena en el hotel Ritz a la que asistieron los ministros de la Gobernación, D. Camilo Alonso Vega; de Marina, almirante Abárzuza, del Aire, teniente general Rodríguez y Díaz de Lecea; de Trabajo, D. Fermín Sanz Orrio, y de Educación, D. Jesús Rubio y García-Mina, y otras personalidades.

DISCURSO DEL DOCTOR VITOLO

A los brindis, el Sr. Vitolo pronunció un discurso en el que dijo:

"Culmina la serie de actos celebrados en España con motivo de la inauguración de la estatua al general D. José de San Martín, en ocasión de celebrarse un nuevo aniversario de la fecha Patria argentina. Las jornadas españolas han sido fecundas porque no sólo han puesto de manifiesto los vínculos amistosos que unen a ambas naciones, sino también, han permitido detenernos unos instantes en el examen del proceso histórico del descubrimiento, conquista y colonización de América y la posterior etapa de creación de países independientes. Diría que esto permite un cambio de mentalidad y un nuevo enfoque en la apreciación de los acontecimientos, para eliminar aquello que ha sido motivo de resentimiento, incomprensión de error e incluso terquedad. No puede haber motivo de agravios recíprocos. Sino por el contrario; todo nos lleva a un acercamiento cada vez más estrecho, porque somos protagonistas de una evolución común.

Creo que el haber elegido esta ocasión de la inauguración del monumento a San Martín para meditar sobre el tema hispanoamericano ha sido un acierto. La estatua de San Martín en Madrid es un acto de justicia histórica. Una consagración legítima. ¿Qué es San Martín antes de ser guerrero de la Independencia americana? Fue un héroe de la lucha por la Independencia española. ¿Qué fuerza guiaba su acción en las batallas por España y luego en las de América? El inequívoco mandato de servir en uno y otro hemisferio a los ideales eternos de la raza. Por qué? Porque fue un auténtico arquetipo de la hispanidad. Nada lleva San Martín en su corazón que no sea español o herencia española, de aquella España que refulgía en América. Todo aquello que en un hombre lleva el nombre de esencias, es de España en San Martín. Por eso estoy seguro que España ha de sentir el orgullo de la gloria sanmartiniana, porque ésta es una expresión de las más fieles al genio creador de la estirpe.

España sigue presente en América y nosotros la saludamos cada día, con veneración, con respeto y con gratitud. Y quiero también rendir homenaje al pueblo de España. En su temple y en sus proezas, en su alma sin miedo, en sus sólidas virtudes,

en su heroísmo connatural en todo eso que hace de él una de las más nobles y bellas presencias del mundo, se aleccionó el hombre americano. Por eso tenemos el orgullo de la prosapia a que pertenecemos.

Señores: estos días en España han sido maravillosos. Por todo. Hemos sido acogidos con esa hospitalidad que sólo saben

brindar los pueblos hidalgos. Quiero agradecer tantas delicadas atenciones. Sobre todo quiero agradecer—y estoy seguro de interpretar a toda la Delegación—el cariño que nos han expresado. Es ese afecto lo que más nos reconforta y nos llega, seguramente porque son iguales nuestros sentimientos.

Ahora, permitidme levantar mi copa para brindar por la ventura personal de Su Excelencia el Jefe del Estado español, por España y por América; y para que sean cada vez más firmes los antiguos vínculos de nuestra comunidad en la feliz realidad de la hermandad hispana."

PALABRAS DEL MINISTRO DE LA GOBERNACION

A continuación habló el ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega.

"Me ha correspondido el honor—dijo—de contestar, en nombre del Gobierno español, a las palabras que esta noche ha pronunciado mi querido colega de la nación argentina, presidente de la Delegación especial para la inauguración del monumento en Madrid al general San Martín, en la conmemoración del CL aniversario de la independencia de aquel país hermano.

Con palabra siempre tan cálida, tan brillante y tan profundamente conocedora y

sar el doctor Vitolo cual es el sentido y el propósito de los actos que celebramos ante la pasada semana. Y en testimonio de que España, su pueblo y sus gobernantes compartimos sin reservas aquellos sentimientos y deseos; quiero, en la medida de mis fuerzas, recapitular el pasado, el presente y el futuro de las relaciones entre España y la Argentina, es decir, los pueblos americanos de estirpe hispánica.

Aún no hace cinco siglos que tres frágiles carabelas cruzaron el Atlántico, bajo el pabellón de los católicos Reyes de Castilla y Aragón.

¿Navegantes, conquistadores, misioneros? ¿Qué importa! Eran portadores, para las razas y pueblos del Nuevo Mundo, de un mensaje perdurable de amor y de cultura, que impulsado unas veces por la caridad, otras por la aventura y siempre por la fe, llegó a todas las fuentes de sus inmensos ríos y a lo más alto de sus gigantes cordilleras.

Pasaron tres siglos, y, cual ocurre en el seno de las familias, sintieron los hijos hervir en su sangre el fuego de la juventud y creyeron llegada la hora de emanciparse. Mas los padres no ven correr los años y quieren prolongar hasta lo imposible la comunidad del hogar. Hasta que un día la libertad, esa eterna sirena de los hombres, seduce al adolescente y le lanza a correr por su riesgo y ventura los ásperos caminos de la existencia.

Pero al cabo de los lustros, la cordialidad renace, y cada vez que en el viejo caserón paterno, cargado de pergaminos y blasones, o en la estancia próspera y bulliciosa de las familias nuevas, se abrazan unos y otros, afánanse los hijos en rendir pleitesía a las vidas venerables de sus mayores, saturadas de enseñanza, experiencia y sacrificio, y tienen los padres el orgullo de ver perpetuada en una prole joven y emprendora, sus bríos, su historia y su hidalguía.

LLAMADOS A UN QUEHACER COMIUNTO

Sólo a los hombres y a los pueblos elegidos corresponde la fortuna la lucha, la victoria

dos comprender que vencedores y vencidos, según los azares del momento, están llamados a un quehacer conjunto, para así conseguir los frutos de la paz.

Este privilegio quiso Dios concederlo a la independencia de América.

Y por eso, con emoción profunda, un teniente general de los Ejércitos de España cruza hoy su pecho con la banda de la Orden instituida a la honra y memoria del general San Martín.

Gracias hemos de dar a Dios, porque aquellos tiempos fueran más generosos y justos con los pueblos de Europa y con la propia América, en la hora de su independencia, que no, como en nuestros días ocurre en otros Continentes, donde la in-experiencia de unos y la ambición y malicia de los demás, borran el pasado de generaciones que les llevaron un orden asentado en el trabajo, en el amor y en la cultura.

Españoles y argentinos vemos con orgullo insertos en lugar destacado en la Historia Universal, a los conquistadores y a los libertadores, porque la epopeya de aquéllos sólo es fecunda con el nacer de nuevas naciones; porque el fruto de la emancipación no se hubiera alcanzado sin la sementera del Imperio español; porque unos y otros son páginas inseparables de esa gesta por la que hoy tienen vida juvenil y próspera veinte países que creen en Jesucristo; que hablan español; que, orgullosos de su linaje, llaman a esta tierra milenaria la Madre Patria, y que consideran suyos a nuestros héroes, como nosotros honramos la memoria de los suyos.

Y es que, como bien se ha dicho, las piedras de la Hispanidad son más gloriosas que las del Imperio romano, y tienen un significado más profundo. Roma fue la conquista, la calzada y el Derecho. La Hispanidad, desde el principio, implicó una promesa de elevación; de cristiana fraternidad entre los hombres.

Como la que hoy nos une cuando os deseo que desde mañana, en vuestro viaje privado al recorrer España y dialogar con sus gentes, confirméis cómo vivimos y cómo pensamos; cómo es la España que forjó Franco sacándola del caos, en medio del aislamiento internacional, cerrado que pudiera producir la leyenda negra; como también seguireis viendo a la España preterita, descubridora y misionera, que guarda como depósito sagrado surcos de su historia, nte los que podéis meditar: los caminos, escenarios y monumentos evocadores de su grandeza, castillos roqueros que hablan de su indómito pelear, archivos que conservan sus milenarios pergaminos, museos con riqueza de arte, iglesias que confiesan su fe.

En fin, señores, alcemos las copas por la dignidad de nuestras Armas; por la hermandad de nuestros pueblos; por la prosperidad de la nación argentina y por los aciertos de su honorable presidente en serviría y acrecentarla."

Terminó sus palabras con un viva a la República Argentina, que fue contestado con unanimidad y prolongados aplausos.

Agasajo a la representación naval argentina

El ministro de Marina y la señora de Abárzuza ofrecieron el domingo un almuerzo en su residencia oficial a la representación naval argentina que vino a Madrid con motivo de la semana de Mayo. Asistieron al acto el embajador, general D'Andrea, y señora; el presidente de la Academia de la Historia Nacional Argentina, Sr. Puyrredon; el almirante García Martín, el capitán de Navío Sr. Burcio y el ayudante Sr. González.

También asistieron el almirante jefe de la de Marina y un grupo de y jefes del Ministerio.

El ministro y el embajador, a la hora del café, pusieron de relieve los lazos que unen cada vez más estrechamente los dos países y brindaron por la prosperidad de ambos Jefes de Estado.